

DESDE NUESTROS HOGARES

• ALTAR DE ADORACIÓN •

FAMILIAR



Fieles y confiables parte 3



Cita Bíblica

2 Timoteo

3:16 – 17

¹⁶ Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

¹⁷ a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

INTRODUCCIÓN

El hogar no solo es un espacio físico, sino un ambiente donde se cultiva el carácter, la fe y la identidad de cada persona. Es el primer lugar donde aprendemos a comunicarnos, a resolver conflictos y a edificar relaciones saludables. Por eso, la calidad de nuestras familias tiene un impacto directo en la calidad de nuestra sociedad.

Para tener relaciones de acuerdo con el diseño de Dios, debemos ir a las Escrituras, porque ellas nos presentan la manera correcta de relacionarnos con Dios y con las personas.

La Palabra de Dios es la que nos hará entender sabiduría y doctrina, la que nos hace conocer razones prudentes, la que nos da consejos de prudencia, justicia, juicio y equidad. La Palabra de Dios nos da sagacidad, inteligencia y cordura. Todo esto está conectado entre sí para que andemos en Su propósito y en Su perfecta voluntad.

2 Timoteo 3:17 dice:

“A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”



1. Fuimos diseñados para relacionarnos

Eclesiastés 4:9 – 10

*9 Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo.
10 Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.*

Dios es un Dios relacional. Él nos creó a Su imagen y semejanza, lo que significa que nuestra identidad y nuestro propósito están ligados a reflejar Su naturaleza. Y una de las maneras más evidentes en que esto ocurre es a través de las relaciones humanas.

Cada día nos relacionamos en diferentes ambientes, por ejemplo: los cónyuges, los hijos, la familia, los amigos, el trabajo, la comunidad donde vivimos, la iglesia. Por consiguiente, para construir el diseño de Dios necesitamos relacionarnos y estar en acuerdo. ¿Por qué? Porque todo lo que Dios quiere hacer está vinculado con personas.

El apóstol Juan nos da el fundamento del diseño de Dios para las relaciones:

1 Juan 4:7-8

*7 Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios y conoce a Dios.
8 El que no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.*

Miremos este fundamento en detalle:

- Dios es amor.
- El amor que tengamos unos por otros viene de Dios.
- Amarnos unos a otros es una señal de que conocemos a Dios.
- Su amor nos perfecciona día a día en nuestras relaciones.

Jesús es la mayor evidencia del amor de Dios para la humanidad:

“De tal manera amó Dios al mundo.”

Por lo tanto, como hijos de Dios, que tenemos Su amor, desarrollemos nuestras relaciones en amor, como Dios nos lo mostró.

2. Relaciones de Pacto

Nuestra relación con Dios determina la calidad de nuestras relaciones con los demás. Si nuestra comunión con Él es fuerte, seremos capaces de amar, perdonar y servir de manera genuina.

Dios se relaciona con nosotros desde una relación de pacto. Cada pacto que Dios hizo con la humanidad revela dos cosas:

1. La iniciativa de Dios para establecer una relación.

2. Dios cumpliendo Sus promesas y bendiciendo al hombre en respuesta a la fe y obediencia.

Algunos ejemplos de pactos en la Biblia:

- **El pacto edénico** – Se centraba en la obediencia y en la responsabilidad del hombre de cuidar y guardar la creación.
- **El pacto con Noé** – Dios aseguró a Noé que nunca más destruiría la tierra con un diluvio.
- **El pacto con Abraham** – Dios prometió a Abraham una descendencia numerosa y una tierra a cambio de su fe y obediencia.
- **El pacto con Moisés** – Dios estableció un pacto con el pueblo de Israel a través de Moisés en el Monte Sinaí, dándoles la ley a cambio de su obediencia.
- **El pacto con David** – Dios prometió a David un reino eterno y un descendiente que gobernaría para siempre: Jesús.
- **El nuevo pacto** – Jesús estableció un nuevo pacto con la humanidad, basado en la gracia y la fe, prometiendo la salvación a todos aquellos que crean en Él.

En cada uno de estos pactos, vemos a Dios tomando la iniciativa e involucrando al hombre para relacionarse y cumplir Su propósito



3. ¿Cómo Dios quiere relacionarse con nosotros?

No es el hombre quien define cómo acercarse a Dios, sino que es Dios mismo quien lo revela en Su Palabra. Desde el principio, Dios ha mostrado el camino correcto para acercarnos a Él, y en la plenitud de los tiempos, envió a Su Hijo Jesucristo como el único mediador.

1 Timoteo 2:5

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.”

Dios desea que nuestra relación con Él se base en el amor y la obediencia. Jesús enseñó que el mayor mandamiento es amar a Dios con todo nuestro ser:

Juan 14:15

“Si me amáis, guardad mis mandamientos.”

Cuando obedecemos a Dios, demostramos que lo amamos y nos sometemos a la manera en que Él quiere relacionarse con nosotros.

¿Cómo es nuestra relación con Dios?

Nuestra relación con Dios debe ser de confianza, amor, reverencia y obediencia, cultivada a través de la oración, la lectura de la Biblia y la búsqueda de Su voluntad en nuestras vidas.

Nuestra relación con Dios debe llevarnos a un deseo profundo de estar con Él, de ser como Él y de hacer lo que Él hizo. Esa es la manera en que Dios quiere relacionarse con nosotros. David lo expresó de esta manera:

“En hacer tu voluntad me deleito.”





Conclusión

Fuimos creados para relacionarnos, primeramente, con Dios, fuente de toda gracia, y en segundo lugar, unos con otros. De allí la importancia de valorar y dar mucha importancia a nuestra relación con Dios.

En la medida en que nosotros cumplamos Sus mandamientos, demostramos nuestro amor a Dios y nuestro deseo de hacer Su voluntad.

